



AYUDAS EN TIEMPOS DE PANDEMIA



DE 7 EN 7

JAVIER MORILLAS
Catedrático de Economía.
Universidad San Pablo CEU

Llevaba el Gobierno dos años incumpliendo la Ley de Contratos Públicos al liquidar sus deudas cada vez con más dilación, hasta los 70 días de media el año pasado, más del doble de los 30 señalados por Ley. Y con ese agravamiento de la liquidez empresarial y del déficit público estatal, por los 19.000 millones de euros de sus «viernes electorales» de 2019, llega el coronavirus. Y articula sus burocratizados programas de ayuda con alto coste administrativo. Al contrario que los creados en los países líderes de la eurozona o en EE UU. En éste se crea el Paycheck Protection Program (PPP), para pymes dotado con 350.000 millones de dólares; unos préstamos garantizados por el Gobierno mediante los cuales obtienen liquidez para pagar gastos fijos, sueldos, alquileres y suministros; no teniendo que devolverlos al gobierno si no despiden a nadie.

Con solicitudes online, rápida tramitación, sin diferenciar empresas nacionales o extranjeras; porque lo importante es salvarlas, financiando directamente empleo y garantizando su futura producción interna, en lugar de incentivar el paro, la economía sumergida o la salida de capitales.

«El presidente detrás de su Estado de alarma, incumpliendo la Ley de Transparencia»

Sin afectar la libertad de mercado; permitiendo las negociaciones y ajustes organizativos en su aparato productivo, que igual que acumula 30 millones de parados, que recibirán sus cheques directos temporales de 1.200 dólares mensuales, se irán reemplazando en el segundo semestre por su flexible legislación laboral. Facilitando además una readaptación ocupacional general de efecto multiplicador con la recuperación. Y sí, allí la recuperación será en «V».

Por el contrario nuestro presidente, permanece agazapado tras su «Estado de alarma». Incumpliendo la Ley de Transparencia. Con sus atrabiliarias políticas de control de precios. Sin presupuesto propio. Pasando los meses desde la moción de censura, por una razón u otra. A «salto de mata». Suponemos que esperando, tras el rescate venidero, poder «saltar» a algún cargo comunitario o internacional.